

BIBLIOTECA MÉDICA NACIONAL, SU APORTE EN SERVICIOS DE INFORMACIÓN PARA EL SECTOR SALUD

La incursión de las tecnologías de información y comunicación, plantean nuevas exigencias a las bibliotecas, con el internet como puerta principal de acceso a un cúmulo cada vez más creciente de información, los requerimientos son mayores, razón por la cual las Bibliotecas, están obligadas a buscar sus propios recursos que les permitan mejorar la oferta de productos y servicios, que vayan más allá de los que tradicionalmente se ofrecen; en consideración a lo expresado por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) “ofrecer un servicio de calidad adaptado a la era digital y demás tendencias, posicionando y defendiendo el papel que desempeñan las bibliotecas y los bibliotecarios en el desarrollo” ⁽¹⁾. De igual forma sitúa a los usuarios ante el desafío de las nuevas modalidades de aprendizaje, la introducción de procesos de búsqueda, el establecimiento de dispositivos de búsqueda y de transferencia e intercambio de informaciones, es un reto para las universidades ⁽²⁾, que deben asignar presupuestos acordes a las nuevas tecnologías de información y darle la debida importancia para la innovación y actualización de recursos.

En Honduras, las bibliotecas universitarias constituyen una de las mayores fuentes de información, por la organización y desarrollo de sus colecciones, infraestructura tecnológica y personal profesional capacitado en el área ⁽³⁾; brindan servicios no sólo a la comunidad universitaria, también al público en general, pues ante la carencia de otras unidades de información, actúan además como bibliotecas públicas y escolares.

La Biblioteca Médica, ubicada en la Facultad de Ciencias Médicas, es una biblioteca especializada, adscrita al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, tiene 57 años al servicio de la comunidad del sector salud. Desde 1962 fecha de su creación, se le asignaron funciones de Biblioteca Médica Nacional (BIMENA), por acuerdo firmado ese mismo año entre Autoridades de la Facultad de Ciencias Médicas y las ocho Asociaciones Médicas antecesoras del Colegio Médico de Honduras ⁽⁴⁾. Con la incorporación del soporte tecnológico, el apoyo de instituciones y organismos nacionales e internacionales, BIMENA, ha desarrollado nuevos productos y servicios de información para ofertar a la comunidad de usuarios; entre lo que se destacan:

Colecciones: actualmente se cuenta con una amplia gama de recursos de información electrónicos, en el área de salud y temáticas complementarias, los programas RESEARCH4LIFE, HINARI (salud), AGORA (agricultura), OARE (AMBIENTE), ARDI (innovación), GOALI (leyes), ofrecen aproximadamente 69,000 recursos entre revistas, libros y otras fuentes; también las bases de datos de EBSCOhost, e-libro y SAGE journals.

Formación de usuarios: conscientes de que la tecnología por sí misma no representa la única solución de acceso a la información; la biblioteca médica desarrolló un plan de capacitación en diferentes niveles; básico y avanzado dependiendo del grado de conocimientos y del grupo al cual va dirigido.

Los programas de capacitación están orientados a:

- Conocer y utilizar los recursos de información disponibles a través de la Biblioteca, en diferentes formatos y soportes.
- Desarrollar competencias y habilidades en la búsqueda y recuperación de información relevante, disponible en diferentes formatos y soportes.
- Utilizar los gestores bibliográficos, como valioso apoyo para la academia e investigación.
- Dar a conocer normas para la publicación en bases de datos internacionales.

Los talleres se realizan de forma gratuita, con un promedio de 70 talleres al año y son impartidos por personal con experiencia y conocimiento en los temas.

Apoyo a la publicación nacional: como lo expresa Castilla⁽⁵⁾, “los bibliotecarios de ciencias de la salud participan en actividades fuera de la biblioteca, se integran en los equipos de trabajo de sus organizaciones, dan apoyo a las necesidades de información de la investigación que se realiza en su institución”, en este contexto BIMENA, ha desarrollado una amplia campaña de apoyo para el desarrollo y visibilidad de la publicación nacional, digitalización de todas las revistas del área de salud, y tesis de egresados. Se trabaja con los consejos editoriales de las revistas científicas de salud, como la Revista de la Facultad de Ciencias Médicas, Revista Médica Hondureña, entre otras. Incorporación de las revistas a bases de datos nacionales e internacionales, que posibiliten un mejor posicionamiento de las mismas, apoyo en la formación de los investigadores sobre la normativa para publicación de manuscritos e integrándose también como autores en algunos documentos.

Participación en redes de información: BIMENA, es Centro Coordinador Nacional de la Red de Información en Salud, auspiciada por el Centro Latinoamericano y del Caribe en Información en Ciencias de la Salud (BIREME) y de la base de datos Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS), en la que cuatro revistas nacionales están representadas, (<https://lilacs.bvsalud.org/es/revistas-indexadas-en-lilacs/>).

Como centro cooperante de la Red Latinoamericana de Centros de Información en Gestión del Riesgo de Desastres (RELACIGER), y con el apoyo de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos (NLM), la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) y el Centro Regional de Información sobre Desastres para América Latina y el Caribe (CRID), se cuenta con una colección impresa y electrónica sobre desastres y salud, que está disponible en: <http://cidbimena.desastres.hn/> y el sitio oficial de la red: <http://www.relaciger.org/wordpress/>

Participación en la Red Tucana (Red Internacional de Investigación y Desarrollo Docente Universitario), desarrollando la unidad de Alfabetización Internacional (ALFIN), del módulo herramientas para el profesorado del Siglo XXI, como apoyo a los docentes universitarios.

Desde su creación BIMENA, ha alcanzado logros importantes:

- 57 años de existencia con liderazgo en el área de información en salud.
- Cobertura nacional en la prestación de servicios de información en salud.
- Equipo de trabajo formado y consolidado, con alto grado de compromiso, puntualidad y eficiencia en la entrega de resultados.
- Talento humano con capacidad de transmitir conocimientos a nivel local y regional.
- Colecciones fortalecidas en formato electrónico, que ofrece una variada oferta de recursos de información.
- Innovación de servicios, incorporación de lectores de libros electrónicos, incluidos los principales libros de texto, que pueden consultarse en la Biblioteca.
- Sitios web que permiten visibilizar la producción institucional y nacional, en portales de alta credibilidad, con excelente promedio de consultas.
- Desarrollo de la Biblioteca Virtual en Salud (<http://www.bvs.hn>), como elemento integrador: sectores público y privado y referente de información nacional en salud.
- Credibilidad por parte de la comunidad universitaria y del área de la salud a nivel nacional.
- Capacidad adquirida para el desarrollo de productos digitales.
- Red de computadoras al servicio de usuarios que posibilitan acceso a los recursos y la formación en diferentes temáticas.
- Extensión de servicios: a través de la creación de la Unidad de Internet Materno Infantil (UNIMAI), ubicada el Departamento de Pediatría del Hospital Materno Infantil y la Biblioteca “Américo Reyes” localizada en el edificio de Ciencias de la Salud en Ciudad Universitaria.
- Capacitación como estímulo para el personal de la Biblioteca, ante la carencia de formación formal en bibliotecología en el país, con nuevas modalidades, formatos y soportes.

- Participación de miembros de la Biblioteca Médica, en consejos editoriales de revistas científicas nacionales, con responsabilidades definidas para el fortalecimiento de publicación biomédica en Honduras.
- Respaldo y cooperación de organismos nacionales (Colegio Médico de Honduras, Facultad de Ciencias Médicas, representación OPS, Instituto de Enfermedades Infecciosas Antonio Vidal, entre otros) e internacionales (BIREME, Biblioteca de Medicina de Estados Unidos, OPS, CRID, Asociación de Bibliotecarios Médicos de Estados Unidos) del trabajo conjunto se han derivado proyectos de información, en beneficio del usuario.
- Participación en redes de información nacionales y regionales, que potencia la posibilidad de trabajos colaborativos y el logro de desarrollo paralelo en la región.

El plan de mejora en una unidad como la Biblioteca Médica Nacional, no se puede detener y sus principales retos a considerar:

- Búsqueda continua de oportunidades, que le permitan renovar la oferta actual de servicios, considerando siempre al usuario como la razón de ser de toda unidad de información.
- La formación de personal para el relevo generacional en el área de bibliotecología en su concepción moderna, con toda la implicación que tiene la incursión de las tecnologías de información y comunicación.
- En el área de la salud es prioritario mantener actualizadas las suscripciones a recursos electrónicos, e incrementarlas, pues son fundamentales para los servicios de información que se brindan.
- Mejorar la infraestructura física, con instalaciones que reúnan los requerimientos establecidos a nivel internacional para una biblioteca que permitiría una mejor oferta de servicios.

Durante estos 57 años es meritorio destacar: que la Biblioteca Médica, ha sido multiplicadora de conocimientos hacia otros centros de información en salud, sobre diferentes temáticas y metodologías, tanto a nivel local como internacional, lo que ha significado un estímulo para el personal y visibilidad para la biblioteca, institución y país; el trabajo con los comités editoriales de revistas científicas, ha fortalecido las habilidades de los bibliotecarios para reorientar y mejorar los servicios de apoyo a la investigación; la biblioteca recibe apoyo de instituciones aliadas como el Colegio Médico de Honduras y la Facultad de Ciencias Médicas, que la han acompañado en este recorrido, unidades como la Unidad de Investigación Científica (UIC), la Unidad de Tecnología Educativa en Salud (UTES) y a nivel internacional, la NLM, OPS, CRID, BIREME y fundamentalmente de su equipo de trabajo que han asumido el compromiso de mantener y mejorar esta labor.

Bibliografía:

1. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA). Convocatoria Sección de América Latina y Caribe - WLIC 2019 [Internet] La Haya: IFLA; 2019. [consultado 13 junio de 2019]. Disponible en: <https://www.ifla.org/node/91903>.
2. Islas Torres C. La implicación de las TIC en la educación: Alcances, Limitaciones y Prospectiva. RIDE. 2017;8(15):861–76. doi: 10.23913/ride.v8i15.324.
3. Carranza N. Las bibliotecas universitarias en Honduras. Memoria del Congreso Centroamericano. San Salvador, 28 y 29 de noviembre de 2006.
4. Javier Zepeda, CA. La Biblioteca Médica Nacional en su 40 aniversario: Remembranzas. Rev Med Hondur. 2002;70(4):194-96.
5. Castellá PR. Cambio de roles y contextos de los profesionales de las bibliotecas en el área de ciencias de la salud. ¿Reinvención o evolución? [Internet]. Cataluña, España: Colegio de Bibliotecarios; 2014. [consultado 23 septiembre de 2019]. Disponible en: <https://www.cobdc.net/gics/?p=1084>.

Martha Cecilia García
Coordinadora Biblioteca Médica Nacional